

PERROS PASTOR **EL MEJOR AYUDANTE DEL HOMBRE**

Una simple palabra a media voz es más que suficiente para que se lancen a la carrera con la lengua fuera y las orejas plegadas al viento dispuestos a mover a las ovejas a donde su dueño quiera. Son los perros pastor, una combinación de trabajo, disciplina y plástica al servicio del ser humano.

Arrastrándose como un experimentado guerrillero, Tess se aproxima con sumo cuidado a un grupo de ocas. Otros dos border collies se encargan de evitar que las aves se desplacen por los laterales y favorecen la maniobra de su compañera, que poco a poco consigue que todas las ocas entren en un pequeño recinto metálico. Misión cumplida.

Este es uno de los numerosos trabajos que, a la sombra de la peña navarra de Untzue, realizan los perros de Fermín Ainzua, un adiestrador al que tan sólo le falta conseguir que sus canes hablen.

Viéndole manejar a sus perros, cualquier tarea de acarreo de ganado parece fácil. Sin embargo, detrás de esa sencillez está un trabajo continuado y una pasión por los perros que comenzó cuando todavía era muy joven. "De pequeño me encantaba el típico pastor alemán y veía las películas de "Rintintín", pero en mi casa no me dejaban tener un perro. Sin embargo, un día me encontré uno y conseguí quedármelo", recuerda con una sonrisa Ainzua.

A aquel perro mestizo le siguió un pastor alemán y el primer contacto con el arte del adiestramiento, que le fascinó. Empezó enseñando a los perros "a no morder y a desempeñar tareas de protección". Sin embargo, en los últimos cinco años se ha dedicado de lleno a trabajar con perros de ganado, una tarea que le motiva "muchísimo" y que le ha permitido adjudicarse varios campeonatos, entre ellos el de Euskal Herria de adiestramiento de perros pastor y el estatal.

¿Cuál es la fórmula de su éxito? Ainzua considera que todo radica en motivar al perro de acuerdo con la tarea que vaya a realizar. Para ello, es necesario empezar a trabajar con el ejemplar cuando tiene unos dos meses con el objetivo de inculcarle unas pautas de comportamiento, "que deben tener en cuenta dónde va a vivir, si en la ciudad o en el campo, y para qué lo queremos".

La raza también influye, ya que "cada una, de alguna manera, tiene un instinto especial y está encaminada a un determinado tipo de trabajo. Por eso, existe una fase de obediencia que hay que hacer a todos los perros por igual y luego hay que trabajar su motivación".

En el caso de que su destino final sea trabajar con el ganado, al cabo de unos meses "se le va metiendo poco a poco con el ganado para que vaya familiarizándose con el entorno. Cuando ya tiene un año, llega el momento de dedicarte a un trabajo más real".

Una de las mejores razas para este tipo de tareas es el Border Collie, según apunta este adiestrador, ya que "es el perro que, en principio, tiene más capacidad para todo. Hay perros de ganado que pueden ser mejores para otras cosas, pero éste es el que mejor abarca toda la gama de trabajo de un ganadero".

Entre sus características, este adiestrador destaca "su mirada, que dicen que es hipnótica, una vitalidad incansable y un instinto muy especial, de tal manera que en vez de ir de frente hacia el ganado, como estamos acostumbrados a ver; van rodeando el rebaño para que venga el ganado hacia ti. Son unos perros muy especiales".

En su opinión, el border collie es "más ganadero que el pastor vasco, que tiene otro tipo de cualidades, más propias de trabajos específicos. En cualquier caso, el pastor vasco me encanta porque es encantador y muy listo".

Además de adiestrar perros para el ganado, Fermín Ainzua enseña a los mismos pastores a manejar a tan valiosos ayudantes, ya que "el mayor problema que tienen los perros somos los pastores, porque no sabemos por qué trabaja un perro. Una cosa es que te haga el trabajo y otra entender el porqué".

Esa es una de las principales dificultades que debe salvar Ainzua cuando imparte sus cursillos a pastores. "En casa de su dueño, el perro hace una cosa porque repite constantemente una serie de ejercicios determinados y siempre en el mismo sitio. Eso hace que el perro tenga un sentido especial de lo que es el territorio, conoce los sitios por los que va a pasar, sabe perfectamente lo que va a hacer y lo mecaniza. Por eso, cuando tiene que hacer algo distinto a lo que está habituado, si no se le sabe mandar, el perro no sabe trabajar", apunta.

No obstante, cuando existe una perfecta sincronía entre pastor y perro, todo es posible, como el ejercicio de las ocas. Este número lo vio por primera vez en tierras galas y le atrajo porque "es muy llamativo", tanto que numerosos ayuntamientos le contratan para hacer exhibiciones. Sin embargo, en el Estado francés "estos perros trabajan de forma habitual con ocas, patos, cerdos, vacas... Cualquier perro pastor se tiene que adaptar al ganado que tenga el ganadero".

No sólo debe acoplarse a la especie, sino también a la nueva forma de pastorear. Como señala Ainzua, "el trabajo ha cambiado mucho, afortunadamente. Ahora no se pastorea tanto a pie, con el palo, como cuando siempre se veía a los pastores en la orilla de la carretera. La gente tiende a estabular más el rebaño (mantenerlo en el establo) y el que no lo hace, tiene praderas cercadas. El trabajo es de menos horas, pero mucho más definido. Aunque el perro tiene que trabajar durante menos tiempo, su trabajo tiene que ser mucho mejor; más especial".

Además, el pastor solía pasar muchas horas con el perro, algo que ahora no se da, porque "está haciendo otras cosas. Tiene campos, otro tipo de animales y las ovejas están quietas, entonces el perro no está casi nada con ellas. Por eso dicen los pastores que los perros no son como antes, pero es que tampoco trabajan como antes, porque no se les trabaja tanto".

EL PELIGRO DEL DESCONOCIMIENTO

A la hora de tratar el tema del adiestramiento de perros, parece inevitable comentar el caso de los perros de razas consideradas peligrosas y que tanta polémica está generando en los últimos años. Al respecto, Fermín Ainzua señala que "a mí me gustan mucho los perros de temperamento, pero hay que saber lo que se hace; Por ejemplo, una pistola te puede salvar la vida o te puede matar, por eso no la puede tener cualquiera y de alguna manera, un perro es peligroso dependiendo de quién lo tenga y cómo lo maneje".

Además, considera que "hay que tener en cuenta que un perro muy temperamental, como puede ser un rottweiler o un pastor alemán, tampoco tiene por qué estar necesariamente capacitado para vivir en una ciudad llena de ruidos, de gente. Para algunos perros, ese no es su hábitat natural y por eso hay que entender que debe de estar con una persona específica y en un sitio especial".

Por encima de todo, destaca la necesidad de "saber lo que tienes entre manos. Si es así y tienes unas pautas de comportamiento, no hay ningún problema. El problema es que la mayoría de la gente no sabe lo que tiene. Compra un perro porque lo ha visto en la televisión o porque le brillan los ojos, pero es mucho más complicado que todo eso. Por eso el problema no es el perro. El perro es lo que es y dependiendo de con quien esté, es peligroso o no".

El peligro del desconocimiento A la hora de tratar el tema del adiestramiento de perros, parece inevitable comentar el caso de los perros de razas consideradas peligrosas y que tanta polémica

"De alguna manera, un perro es peligroso dependiendo de quién lo tenga y cómo lo maneje"

Firma: Pello Guerra